

La mujer en Vallès

por Carmen CORBI



*Una finestra
al carrer*

Quina bellesa té l'humanitat!

Asseguda a l'herba, la noia descansava abstreta en els seus pensaments fets d'una mica de melangia, d'on records passats es feien presents...

Com aquell que no fa res, maquina, va collir una floreta camperola; se la va mirar detingudament, amb dolcesa: he estat a punt de fer-te malbé entre els meus dits, però un no se què ha fet que no fos així, i t'asseguro que amb dóna goig tenir-te ara agafada tendrament, tot pensant que ets molt poca cosa, però que tens l'encant desconegut d'agradar: mira!, et deixaré que et panseixis, i després et faré coixí en les pàgines del meu llibre preferit.



PARA TI, MUJER

Saber conversar no es nada fácil cuando deben aplicarse las palabras como es debido. Hoy no se conversa demasiado; solamente se habla, se pregunta y se comenta gratuitamente, sin tener para nada en cuenta el tiempo, sólo para pasar el rato, como se suele decir. Tener una conversación encaminada sobre un tema concreto es una maravilla, porque los interlocutores gozan de esa conversación donde cada uno da su luz, opinando con elegancia lo que le parece. En la conversación, lo más importante es saber escuchar, porque se aprende muchísimo en ello; siempre hay algo que a una se le escapa, y al prestar atención a lo que se nos dice, podemos almacenar un buen stok de saberes muy útiles. Hay distintas maneras de conversar, la que normalmente se empieza para no estar calladas, y luego, se hilvana una maravilla de temática que nos embarga en la conversación que no daríamos por finalizada nunca. Hay otra, convencional, que se presta demasiada atención al halago fácil, y solamente se está pendiente de lo que lleva o tiene nuestra interlocutora para destacarlo, y así hacerle GRATA esa insulsa conversación. Lo fundamental al conversar es saber bajar de ese pedestal al que muchas veces estamos subidas, ponernos al nivel de los demás, escuchar, y si algo no sabemos, pedir que nos lo aclaren para archivarlo más tarde en nuestro álbum de conocimientos. Es así como se empieza, nadie lo sabe todo, es necesario aprender a cada instante, aunque nos parezcan cosas inverosímiles, qué importa!, en la pequeñez hay un sinfin de posibilidades escondidas que esperan a que las descubramos. Si amiga, hablar por hablar se debe descartar, ante todo saber lo que una dice aplicando las palabras exactas y así las frases serán categóricas y claras. Nada de aplicar TACOS, por muy en boga que estén; las palabrotas jamás son de buen gusto, y además corres el riesgo que tengan de tí una imagen completamente distinta — por aquello de que por la boca muere el pez —; por ello: cautela en el hablar, ser dueña de la situación y si no estás versada en ella cállate, ya sabes que el SILENCIO ES ORO, y más cuando no se sabe a ciencia cierta que decir. Ten en cuenta que saber hablar es toda una ciencia que siempre debemos aprender.